



## **Background Paper**

Committee: UNICEF

Topic B : Proporcionando recursos de salud mental y reduciendo el agravamiento del trauma para niños en crisis humanitarias

Chairs: Ana Hinojosa and Fryda Olvera

Las crisis humanitarias pueden surgir de muchos eventos como desastres naturales, conflictos o brotes de enfermedades. Existen diferentes tipos de crisis humanitarias, tales como: conflictos provocados por el hombre y emergencias complejas. Estos tipos de crisis humanitarias pueden tener impactos directos e indirectos en diferentes niveles de la sociedad. Las comunidades y familias de países que sufren una crisis generalmente no tienen acceso a ayuda de salud mental y apoyo psicológico. Los niños son aún más vulnerables al daño psicológico por trauma que un adulto.

Alrededor del 70% de los niños que sufren problemas de salud mental no tienen la intervención adecuada; o en los países en desarrollo, no reciben ningún tratamiento. Los niños que sufren traumas generalmente se ven afectados por TEPT o trastorno de estrés postraumático. En algunos casos, tienen efectos crónicos a largo plazo como depresión, ansiedad y abuso de sustancias. El tratamiento habitual para este trastorno es el cognitivo conductual que consiste en que el niño aprenda diferentes habilidades y disciplinas para controlar su ansiedad, junto con los medicamentos para la depresión y la ansiedad que ayudan a los niños a sentirse más tranquilos. Estos tratamientos no están disponibles en países que tienen crisis humanitarias, carecen del personal y los recursos económicos para proporcionar la ayuda psicológica de los niños y el tratamiento necesario. En la mayoría de los casos ni siquiera son diagnosticados. El nivel de efectos negativos que puede sufrir un niño depende de qué tan cerca estuvo el niño del evento. La clave es saber si vieron el evento mientras ocurría. La respuesta del gobierno después de un desastre debe incluir ayuda psicológica y tratamiento para aquellos niños que fueron directamente afectados. La ayuda mental para los niños es tan importante como la nutrición o el refugio, que son las respuestas habituales del gobierno después de un desastre, y deberían ser una prioridad. Aproximadamente 250 millones de niños viven

en un país que sufre violencia grave y conflictos armados. En 2016, 43 millones de niños necesitaban asistencia porque sufrían desnutrición, abuso, violencia y explotación. Invertir y proporcionar salud mental a los niños en países en crisis proporciona una base para el desarrollo social. Una cuarta parte de los niños del mundo viven en países que experimentan una emergencia humanitaria. Durante una crisis, los niños y su bienestar se vuelven de baja prioridad, sus derechos son a menudo violados, y suelen ser separados de sus familias, sometidos a trabajo infantil y explotados por grupos armados.

El propósito de este tema es proporcionar una solución que incluya brindar la ayuda psicológica necesaria y el tratamiento adecuado para los niños. La enfermedad mental afecta a millones de niños que sufren traumas en todo el mundo. Las soluciones de los países participantes deberían ser económicamente viables para ayudar a todos los países que están en crisis. Los niños son más vulnerables que los adultos, por lo que son más propensos a sufrir los efectos a largo plazo de las experiencias traumáticas.